

ANDREA SÁNCHEZ

DE LA CORRESPONDENCIA  
DE MARGARITA MAZA  
DE JUÁREZ



SUPLEMENTOS  
AL BOLETÍN DEL INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

2

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
MÉXICO 1976



## SUMARIO

Introducción . . . . .	7
<b>CORRESPONDENCIA DE MARGARITA . . . . .</b>	<b>19</b>
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, noviembre 10, 1865 . . . . .	21
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, noviembre 15, 1865 . . . . .	22
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, noviembre 29, 1865 . . . . .	23
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, diciembre 8, 1865 . . . . .	26
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, diciembre 13, 1865 . . . . .	27
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, enero 4, 1866 . . . . .	28
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, enero, 1866 . . . . .	29
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, enero 11, 1866 . . . . .	29
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, marzo 8, 1866 . . . . .	33
Carta de Benito Juárez Maza a B. Juárez. Nueva York, marzo 13, 1866 . . . . .	34
1866 . . . . .	34
Carta de Felicitas Juárez Maza a B. Juárez. Nueva York, marzo 13, Carta de Maria de Jesús Juárez Maza a B. Juárez. Nueva York, marzo 13, 1866 . . . . .	35

Carta de Soledad Juárez Maza a B. Juárez. Nueva York, marzo 13, 1866 . . . . .	35
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, marzo 16, 1866 . . . . .	36
Carta de Margarita Juárez Maza a B. Juárez. Washington, marzo 16, 1866 . . . . .	39
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Washington, marzo 28, 1866 . . . . .	39
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Washington, abril 7, 1866 . . . . .	42
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, abril 13, 1866 . . . . .	42
Carta de Manuela Juárez de Santacilia a B. Juárez. Washington, abril 26, 1866 . . . . .	45
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, abril 27, 1866 . . . . .	46
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, abril 28, 1866 . . . . .	47
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, junio 3, 1866 . . . . .	47
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. New Rochelle, julio 8, 1866 . . . . .	48
Carta de Felicitas Juárez Maza a B. Juárez. New Rochelle, julio 8, 1866 . . . . .	51
Carta de Margarita Juárez Maza a B. Juárez. New Rochelle, julio 8, 1866 . . . . .	52
Carta de Soledad Juárez Maza a B. Juárez. New Rochelle, julio 8, 1866 . . . . .	52
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. New Rochelle, julio 26, 1866 . . . . .	53
Carta de Margarita Maza a B. Juárez. Nueva York, septiembre 7, 1866 . . . . .	54

## INTRODUCCIÓN

La nominación oficial de 1972 como Año de Juárez obligó a una buena cantidad de individuos e instituciones a una actividad intelectual que, dejada a la espontaneidad, no suele ser frecuente en nuestro país: la reflexión sobre la personalidad de una figura histórica.

Los resultados de esta reflexión fueron muy variados y generalmente apologeticos, puesto que se trataba de conmemorar el centenario del nacimiento de una personalidad controvertida, si bien de muy alta significación en el proceso histórico de nuestro país.

La situación social, económica y política, como los individuos que figuran en un periodo que comprende casi la mitad del siglo XIX mexicano se trataron en torno a Benito Juárez, como elemento central, para exaltar lo que se consideraron valores dignos de exaltación en su persona y su conducta, pero colocados todos ellos como una parte del pedestal sobre el que se elevaría la estatua del héroe.

La indudable relevancia que la persona de Benito Juárez tiene en la historia mexicana, motiva también a la Biblioteca Nacional a participar en esta conmemoración, pero en la medida que es indispensable ahora y siempre la reflexión sobre nuestro pasado histórico como una de las mejores formas de autoconocimiento de un pueblo.

Queremos hacerlo, por ello mismo, a través de un testimonio documental que presenta una parte de la vida de Juárez si no olvidada, al menos relegada a un segundo plano, en el intento de presentar del gran personaje una imagen inmaculada e inmovible, que estereotipa su figura hasta casi deshumanizarla, despojándola de los afectos y angustias que experimenta en relación con su familia. Si se comparan con los grandes problemas de la vida nacional, estos sentimientos resultan pequeños: pero indudablemente forman parte de la vida del personaje y contribuyen a complementar no sólo su imagen personal —a la que reintegra su profundo sentido humano—, sino también la visión social de una época.

La Biblioteca Nacional cuenta entre sus fondos más valiosos con el Archivo Privado de Benito Juárez, acervo riquísimo que por sí solo proporciona gran cantidad de información para el estudio del periodo que transcurre entre 1841 y 1872 de la historia de México, en su situación interna y en su relación con la historia de Europa y de los Estados Unidos.

De este acervo documental, dado a conocer en buena parte por la acuciosa

labor del ingeniero Jorge L. Tamayo,<sup>1</sup> hemos seleccionado para su publicación en este suplemento algunos documentos que además de ilustrar un aspecto de la vida personal del presidente Juárez, proporcionan la visión de un aspecto importante de la sociedad de aquella época: la vida familiar y la participación de la mujer en la comunidad del México decimonónico.

Se trata de las cartas que Margarita Maza escribe a su esposo durante el tiempo que ella permanece en los Estados Unidos y él peregrina por el norte del país en defensa del gobierno y de los ideales republicanos, y las que los hijos envían a su padre durante el mismo periodo. Cubren estos documentos sólo una parte de la separación de los esposos.

Sabido es que la vida familiar de Benito Juárez estuvo muy lejos de tener la tranquila seguridad tan anhelada y apreciada por muchos en una situación normal; tranquilidad bien difícil de lograr, por otra parte, para cualquier familia mexicana en esa época agitada por las luchas internas y las ambiciones imperialistas externas que culminaron con la intervención extranjera que durante cinco años se mantuvo en nuestro territorio.

Imposible resultaba, por lo mismo, pretender una pacífica estabilidad —que sólo hubiera podido lograrse en el aislamiento— para la esposa y los hijos del hombre que, siendo activo político desde su juventud, llegó a constituirse en el principal sostenedor de la autonomía nacional tanto hacia el exterior en los intentos de independencia política y económica, como en lo interno, con la defensa de las libertades ciudadanas frente a la presión de la Iglesia y de cualquier otro poder que pudieran coartarlas o causarles menoscabo.

Durante la ardua lucha en que el ilustre oaxaqueño estaba empeñado, sus viajes eran obligados, y constantes sus ausencias del hogar. Las persecuciones que sufría cuando la reacción estaba en el poder afectaban también a su familia que en varias ocasiones tuvo que huir, buscando mayor seguridad en sitios ajenos donde sufrieron peligros y miserias, conocidas ya por distintas publicaciones que las narran.

A poco tiempo de su matrimonio Juárez había tenido que salir de Oaxaca por la persecución que en su contra emprendía el gobierno, y por la misma razón, su familia atravesaba la Sierra Mixteca huyendo en medio de peligros y adversidades.

Establecida la familia ya en Oaxaca, ya en México, Juárez hubo de apartarse de ella con frecuencia, esquivando la represión o atendiendo asuntos de gobierno que le reclamaban en todas partes del país. Iniciada la intervención extranjera, como es bien conocido, el presidente se vio obligado a abandonar la ciudad de México, hacia el norte del país, con su familia precediendo cada etapa del viaje, hasta que el peligro y la necesidad de mayor seguridad para los suyos, los hizo pasar a los Estados Unidos, bajo la custodia de Pedro

<sup>1</sup> Jorge L. Tamayo. *Benito Juárez. Documentos, Discursos y Correspondencia*. Prol. de Adolfo López Mateos, sel. y notas de..., 15 v., México, Secretaría del Patrimonio Nacional, 1964-1970.

154

New York June 3 1866

Mi estimado esposo  
perdi tu carta de H. de Mayo y si  
Visto con gusto y segun mi voluntad  
debo que me alegro mucho de  
tus seguras buenas y con tu  
esperanza de verte pronto

Mejor q. haya con quien  
te unirme los restos q. me  
pidas por el de Juarez lo desya  
chamos con de la tierra que  
a Ponce q. tambien me pidas

Te te escribo estas por  
que el Sr. Poveda me fue con  
bando para saberme si me  
canta que hay aqui cerca y me  
hay con los monumentos hay que  
es sabido y no han al colegio

Heide memorias de tu vida y al  
go de los monumentos y el cara  
yon de tu esposa q. te ama y  
desen verte

Margarita

Quiero papales de un beso  
de Maria y un beso de su hija  
Melia

Washington Abril 26 de 1806

17/38

Me puede parecer que hace  
ochos dias que me estoy aqui con Santa y  
Maria pues me es a conocer esta capi-  
tal que tiene edificios dignos de verse.

Mucho gusto he tenido al leer la  
carta que le escribio a Santa pues me  
ella he visto que sigue si bien y por  
las noticias que me da si me pueden ser ma-  
jores ya Santa le escribira a todas las  
de parcer que tambien son muy  
buenas lo que me tiene a muy  
contenta pues creo que si las cosas  
siguen tan bien como estan ahora  
pronto tendremos el gusto de volver  
a V.

Puede ser que a fines de esta sema-  
na me vuelva yo para New York y  
entonces mandan al resto de la fami-  
lia a conocer este pues como sanno tocar  
a sus negocios necesito venir por partes.

Maria esta cada dia mas grande y  
sus hábitos y principios se van a  
poner. Le da un gran amor al Sr. y Sr.  
y a todos un bocado de amor y el Sr.  
son de mi hija y me escribe lo que  
le y desea verlo pronto.

Santacilía, yerno de Juárez, que era el principal elemento de comunicación entre el Presidente y su familia.<sup>2</sup>

Los testimonios de estas vicisitudes se encuentran en los documentos (cartas, periódicos, etcétera) diseminados en diferentes Archivos, que han sido recogidos y publicados en diversas ocasiones, especialmente en este Año del Centenario.<sup>3</sup> Para el anexo documental que ahora introducimos, hemos tomado todas las cartas que de la señora Maza de Juárez se encuentran en el Archivo Privado del presidente Juárez de esta Biblioteca Nacional, dirigidas a su esposo y que van desde el 10 de noviembre de 1865 hasta el 7 de septiembre de 1866.

De este mismo lapso se encuentran también en el Archivo Juárez cartas dirigidas al presidente por sus hijos, que incluimos igualmente en esta selección.

Puede encontrarse, en la inmensa mayoría —casi diría en la totalidad— de las obras que mencionan a doña Margarita Maza, la imagen estereotipada que ya se ha convertido en característica: la de la “abnegada mujer mexicana”, capaz de los mayores sacrificios por amor al esposo y a los hijos, y por una conciencia casi religiosa del deber, concepto éste tan ambiguo que permite todas las interpretaciones.

Nada más lejos de nuestra intención que negar el profundo amor de la señora de Juárez por su esposo y por sus hijos, implícita y explícitamente manifestado tantas veces en sus cartas. Pero sí en cambio, creemos encontrar en ellas un sentido distinto de los conceptos de abnegación y sacrificio que se suponen constantes a lo largo de su vida.

Nos parece incuestionable que Margarita no es el prototipo de la mujer común de su época. Si partimos de la consideración de su misma educación —elemental o casi nula juzgada con criterio contemporáneo—, encontramos que supera ya el nivel normal de las señoritas “de buena familia” de su tiempo. Sabe escribir y leer, y ejercita lo primero con gusto y lo segundo por necesidad, pero con gran provecho, en las obligadas separaciones de su “estimado Juárez”. Ello le permite aceptar con agrado las sugerencias del esposo para la educación de sus hijas, educación que el padre sigue, a distancia, con un cuidado que parece inconcebible en medio de los grandes problemas políticos y económicos que afronta por imperativa necesidad.<sup>4</sup>

La preocupación del presidente por la educación femenina, manifiesta en varias leyes y decretos,<sup>5</sup> no es mero postulado teórico y legal, sino que

<sup>2</sup> Vid. *Correspondencia Juárez - Santacilía*. Pról. de Ernesto de la Torre Villar, México, Secretaría de Marina, 1972, 425 p. ils.

<sup>3</sup> De las publicaciones sobre la señora Maza de Juárez podemos citar especialmente el libro de Ángeles Mendieta Alatorre, *Margarita Maza de Juárez, Epistolario, Antología, Iconografía y Efemérides*, México, Comisión Nacional para la Conmemoración del Centenario del Fallecimiento de don Benito Juárez, 1972, 238 p.

<sup>4</sup> Vid. carta núm. 11, de Felicitas Juárez Maza a su padre, fechada en Nueva York el 13 de marzo de 1866.

<sup>5</sup> Leyes y decretos de 15 de abril de 1861, 2 de diciembre de 1867, 24 de enero de

se lleva a la práctica dentro de su propia familia y significa un escalón más en el proceso de superación de la mujer mexicana.

Una educación distinta prepara a la mujer para una vida distinta. Al superar los prejuicios sociales y raciales —vigentes con gran fuerza en un momento— se convierte en la compañera de un hombre al que aprecia por su talento, su bondad, su fortaleza interior, y por todas las otras cualidades que lo llevarían más adelante a ejercer con éxito el puesto de máxima responsabilidad de la República.

Al efectuar su matrimonio con Juárez, Margarita acepta con él un cargo de gran responsabilidad: el de compañera de su marido, con todas las implicaciones que este título contiene. La compañía de Margarita no significa la permanencia física constante junto a su esposo, ni mucho menos la injerencia en sus actividades políticas. Podemos contemplarla en cambio, como una profunda amistad en la que existe la identificación con el hombre a través del conocimiento y la comprensión de sus ideales.

Sólo así puede entenderse el hondo significado de la colaboración que Margarita brinda en forma constante a su compañero de vida. Colabora con él al hacerse cargo de la dirección de la familia, incluso de su manutención en ocasiones —en una época en que casi parece inconcebible tal responsabilidad para una mujer—, y de esta manera intenta quitarle el peso de una preocupación secundaria.

Acepta sin protestar las frecuentes separaciones del padre y entiende que él cumple una misión de gran envergadura y trascendencia.

Incluso en el momento en que Juárez puede optar entre la retirada de la política, con la promesa del retorno a la tranquila vida familiar, y la prolongación de los avatares de la presidencia, con todos los inconvenientes, incluso legales, que ello significaba, Margarita comprende el compromiso del hombre y le expresa: "El que continúe con la presidencia no me coje de nuevo porque yo ya me lo tragué desde que vi que no me contestabas nada siempre que te lo preguntaba ¡Qué hemos de hacer! Al fin aun cuando te hubieras separado tú no te habías de venir con nosotros."<sup>6</sup>

La mujer se traslada de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, llevando con gran dignidad la conducción de la familia. Las penurias o las enfermedades, problemas difíciles de sobrellevar, no significan a nuestro juicio, un sacrificio para la mujer en estricto sentido, como ha querido expresar en ocasiones la amelcochada sensiblería que se infiltra muchas veces en las palabras de homenaje al Benemérito.

Y de hecho no son un sacrificio, porque no significan una renuncia a

1868, 31 de marzo de 1869, 15 de mayo de 1869 y 9 de noviembre de 1869. Cfr. Manuel Dublán y José María Lozano, *Legislación Mexicana o Colección completa de las Disposiciones Legislativas expedidas desde la Independencia de la República, ordenada por los licenciados...*, Edición oficial, México, Imprenta del Comercio, 1877-1878, v. IX, p. 150-158, v. X, p. 193-205, 242-254, 560-566, 591-601 y 753-763.

<sup>6</sup> Vid. carta núm. 5, de Margarita Maza de Juárez a su esposo, fechada en Nueva York el 13 de diciembre de 1865.

New Pinedalle

Julio 8 de 1866

Papacito.

Ayer tuve el gusto de leer su  
carta de 8 de Junio es la que  
me está V. bueno, y otra vez en  
1866; donde considero estará me-  
jor que en el Paso del Norte

Estoy muy contenta por  
que veo que ya se va acercando  
el día en que lo volveremos a ver

Soledad Juárez Maza comunica a su padre algunas noticias y desea que se divierta en el baile que le ofrecerán en Chihuahua "y que baile con otra señorita chihuahueña".

que las noticias que tenemos  
por aqui son muy buenas

Los otros estan muy  
buenos todos y muy contentos  
pues esto es muy bonito y muy  
sano y tambien muchas cosas  
frescas que Nueva York

Aunque estamos en una  
zona no defensas de colubina  
al Puy de y tambien a los chiqui-  
los los ha venido a ver un  
poco de las cosas de la zona que son  
lo que se dice lo que han aprendido  
12

Al irarse el colifio nos dieron  
nuestros puros y los tenemos  
guardados para enseñárselos  
cuando lo veamos.

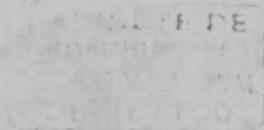
Lo escribí a Sante, que piensa  
darte a V. un baile. Espero que  
te divertirás mucho y que baile  
con otra Señorita Chibabueno.

Recibe V. espacia  
de todos los amigos que  
vienen a verme muy frecuentemente  
y me encargan le den a V. espacia  
de su parte.

Y abonos de los mudanzas  
y cuenta del comercio de mi  
liga que sera de los mudanzas  
abonos

Chile

# 1242



lujos y comodidades de que la mujer gusta de disfrutar, pero a los que la esposa del Patricio no tiene ningún apego. Entre las condiciones que la hacen digna compañera del tenaz liberal, Margarita incluye una gran modestia, y le preocupa que se le pueda considerar presuntuosa o llena de ambición. Al hablar de una recepción que se le ofrece en Washington, desmiente las informaciones que la describen como elegantemente vestida y reitera a Juárez que no usa lujo ninguno. "Te digo todo esto, escribe, porque no vayan a decir estando tú en El Paso con tantas miserias, yo esté aquí gastando lujo; todo esto lo ha hecho la novedad y que a ti te quieren y tienen simpatía por ti."<sup>7</sup>

La abnegación, entendida como sacrificio penoso y obligado, no se da porque en la relación entre ambos esposos existe la identificación en los ideales que se persiguen y el amor que despoja de dureza al sacrificio y hace que los esfuerzos se emprendan, si no siempre con gusto, al menos sin amargura por la renuncia al bienestar,

Sólo hay un aspecto en el que es inevitable que la mujer manifieste todo su dolor: el de la muerte de sus hijos. Aparece entonces el dramático sentido humano que se da en todos los hombres, incluso en las grandes figuras históricas, y que nos permite contemplarlos como seres vivos y sensibles, y no como figuras hieráticas, despojadas de emoción.

La madre manifiesta en estas cartas su pesar, pero al marido se lo expresa, porque sabe que en él encuentra comprensión. Y recibe el apoyo que le ofrece, al entender que la aceptación de lo inevitable es el primer paso para mantener la fortaleza necesaria en el cuidado y la atención de los hijos que están con ella.<sup>8</sup>

Un último aspecto que queremos señalar es el de la opinión política que la esposa de Juárez expresa en los documentos seleccionados. Hemos dicho que Margarita no participa en las actividades políticas de Juárez, pero ello no obsta para que se convierta de hecho, en su representante extraoficial al pasar a los Estados Unidos, y que con ese carácter se le guarden consideraciones en algunos círculos oficiales de aquel Estado.

Asiste a recepciones ofrecidas en su honor y recibe visitas durante su estancia tanto en Nueva York y New Rochelle, como en su viaje a Washington, y de todo ello informa a Juárez.

Entre estas visitas, los enviados del presidente, acuden a presentar sus respetos a la familia, y Margarita se angustia al percibir la ineficiencia de los comisionados liberales en su gestión de ayuda para la República. "Procura mandar una ordencita para que estos comisionados Carbajal y Sánchez Ochoa se vayan porque son tan inútiles y el segundo tan necio, que yo creo, por lo que he oído que a todos les ofrece millones como si fueran centavos; . . . hay

<sup>7</sup> Vid. carta núm. 16, de Margarita Maza de Juárez a su esposo, fechada en Washington el 28 de marzo de 1866.

<sup>8</sup> *Passim*, cartas núms. 1, 3, 6, 8, 14, 17, 18 y 28, de Margarita Maza de Juárez a su esposo, de diversas fechas.

aquí una percha de mexicanos que da vergüenza; que toda su fortuna es no saber inglés, si no sería peor. Para volver por nuestro honor perdido manda una persona capaz de algo y no sigas mandando mulas matadas” y añade más adelante: “Con esa percha de inútiles qué esperanza quieres que yo tenga en que hagamos algo; sólo Dios nos puede sacar de este atolladero.”<sup>9</sup>

Entiende y acepta la necesidad de la lucha contra el Imperio, pero para ella el triunfo de la República significa por encima de todo la posibilidad del retorno a México, a la presencia de Juárez y al restablecimiento de la vida familiar. Así lo manifiesta constantemente en sus cartas, y en su última de las que aparecen en el Archivo Juárez fechada en Nueva York, aún expresa: “Todos por aquí seguimos bien, y sólo deseando y esperando por momentos que nos digas que sales de esa [Chihuahua] para Monterrey. Yo no espero más que tener noticias de que ya los franceses no piensan volver a Monterrey y me voy a esperarte.”<sup>10</sup>

Habrían de pasar nueve meses para que la familia Juárez pudiera volver a México, y uno más para que se reuniera con el presidente. De este lapso no tenemos ya más comunicados de Margarita en el acervo documental mencionado, y es así que la selección que presentamos termina con la carta fechada en Nueva York, en diciembre de 1866.

La riqueza del Archivo Privado de Benito Juárez brinda aun muchas posibilidades a quien se interese por explorarlo. Con esta presentación cumplimos nuestro intento de dar a conocer una pequeña parte, y con ella algunos aspectos de la figura de doña Margarita Maza de Juárez.

Hemos ordenado cronológicamente las cartas que presentamos, intercalando entre las de Margarita Maza las de sus hijos. En ocasiones, al final de las cartas de la madre aparece un añadido de Manuela, la mayor de las hijas, que envía a su padre saludos y alguna noticia de la nieta, María, por la que Juárez tuvo una especial predilección.

Al final de cada carta se indica entre corchetes, la colocación del documento para facilitar su localización a los interesados. Señalamos también con un \* las cartas que se encuentran ya publicadas en la obra del ingeniero Tamayo antes mencionada, con dos \*\* las que aparecieron en el libro de Ángeles Mendieta Alatorre, citado también, y con tres, las que aparecen en ambas obras.

Cabe añadir, por último, que la transcripción de los documentos se hizo directamente de los originales, por lo que pueden encontrarse algunas diferencias con las publicadas en otras obras, superándose algunos errores que en éstas se encuentran. En la localización, transcripción y mecanografía de los documentos colaboraron las señoritas María de la Luz Guerrero y Laura Espejel.

<sup>9</sup> Vid. carta núm. 16, de Margarita Maza de Juárez a su esposo, fechada en Washington el 28 de marzo de 1866.

<sup>10</sup> Vid. carta núm. 28, de Margarita Maza de Juárez a su esposo, fechada en Nueva York, el 7 de septiembre de 1866.





Nueva York, noviembre 10, 1865

Mi estimado Juárez:

Te pongo ésta para decirte que todos estamos buenos y por tu última carta de 29, hemos visto con gusto que tú estás lo mismo. Yo estoy sin ninguna enfermedad; pero la tristeza que tengo es tan grande que me hace sufrir mucho; la falta de mis hijos me mata. Desde que me levanto los tengo presentes, recordando sus padecimientos y culpándome siempre y creyendo que yo tengo la culpa de que se hayan muerto; este remordimiento me hace sufrir mucho y creo que esto me mata, me encuentro remedio y sólo me tranquiliza por algunos momentos que me he de morir y prefiero mil veces la muerte a la vida que tengo; me es insoportable sin tí y sin mis hijos. Tú te acuerdas el miedo que yo le tenía a la muerte, pues ahora es lo único que me dará consuelo.

No culpo que muchas personas se maten cuando pierden la esperanza de volver a tener tranquilidad; si yo fuera de más valor ya lo hubiera hecho hace un año. Ese tiempo pecho de llorar de día y de noche y de haber perdido la esperanza de volver a tener no digo gusto, tranquilidad de espíritu siquiera, de manera que si Dios no me remedia esto, que no me lo remediará porque no me ha de volver a mis hijos, que sería lo único que me daría la vida, me queda otra esperanza, y es que tú te vengas con nosotros. Será para mí un gran consuelo.

Creo que en esta semana se irá González Ortega. Ese desgraciado no ha venido más que a ponerse en ridículo y a que todos le conozcan lo mufa que es.

Ya en mi anterior te digo respecto al dinero de don Blas Pereda y Santa también te habrá hablado sobre eso, recibimos la libranza de mil doscientos pesos que mandaste.

Recibe mil abrazos de todos nuestros hijos y dales memorias de mi parte a los Sres. Lerdo, Iglesias, Goytia, Sánchez, Contreras, Pancho Díaz y Novoa, y tú recibe el corazón de tu esposa que desea verte.

MARGARITA

Querido papacito:

Por el correo pasado le escribí a U. largo y ahora le pongo a U. estos renglones para mandarle un abrazo y decirle que cada día lo extraño más y deseo con ansiedad el estar con U.

Reciba U. un beso de María, que está muy grande y ya anda sola.

Adiós papacito, reciba U. el corazón de su hija que mucho lo quiere.

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1265] \*\*\*

2

Nueva York, noviembre 15, 1865

Mi estimado Juárez:

Con mucho gusto he visto tus cartas de 6 y 13 de octubre, porque he visto que sigues sin novedad, y que habías recibido las cartitas de todos nuestros hijos. Estos pobres, que no hacen más que sufrir conmigo porque cuando me ven llorar no pueden menos que hacerlo ellos también; qué hemos de hacer, esta suerte nos tocó, pero no es fácil conformarse, sobre todo con tu separación.

Me alegro que hayas recibido mi retrato, y siento que tú no te puedas retratar para mandarme el tuyo, porque aunque me causara disgusto quisiera que me lo mandaras. Yo poco más o menos me figuro cómo estás, con la vida tan indecente que llevas, malpasándote en todo; no sé cómo has podido resistir y tienes valor para estarte acordando de tu casera y del señor Cayetano, que con lo que tienes, debías estar peor que yo. En primer lugar, no me sale el pesar de mis hijos; en segundo, no tengo esperanza de volverte a ver porque cada día siento que me acabo; mi naturaleza está muy gastada y ya no resiste más. En marzo voy a cumplir cuarenta años y creo que si sigo como voy no haré huesos viejos. Yo me cuido bastante y procuro cuanto está de mi parte para distraerme, pero no puedo, es imposible.

Recibí la librancita de mil doscientos, y he visto que te costó ochocientos veinticinco en plata, y dice Santa que estuvo bueno porque aquí no hubiera producido tanto.

Las cartas que me mandaste para Maqueo y Merodio ya las despachó Santa, y ya recibirás mi carta donde te digo que no hemos tomado nada del dinero que tiene don Blas Pereda.

Las muchachas te mandan muchos abrazos. Adiós Nito, sabes que te ama tu esposa

MARGARITA

Querido papacito:

Reciba U. un abrazo de su hija

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1264] \*

3

Nueva York, noviembre 29, 1865

Mi estimado Juárez:

Recibí tu cartita de 26 de octubre que he leído con mucho gusto porque veo que te conservas bueno que es *todo lo que yo deseo*. Por aquí todos estamos buenos; sólo yo sigo con mis ideas raras de que yo tuve la culpa de la muerte de mis hijos. Esto me viene de los nervios, porque tengo días en que puedo reflexionar y otros en que todo el día recorro desde el día que se enfermaron, lo que sufrieron, y esto me hace sufrir lo que tú no puedes tener idea. El día 8 de diciembre va a hacer un año que murió mi hijo Pepe y lo tengo presente como si hubiera sido ayer. Mi hijo Toño, que no hace más que cuatro meses, debes considerar cómo lo tendré. Lo que te puedo asegurar es que mi vida es la más triste y no tengo esperanza de mejorarla porque lo único que me tranquilizaría sería estar contigo. Eso no es posible; no hay remedio para mi mal.

He tenido mucho gusto de saber que llegó el compadre Mejía sin novedad y que hubieras recibido los pañuelos. Yo quisiera que me mandaras decir qué número es el de tus camisas; lo tienen en el cuello; dímelo para que cuando se vaya alguno de aquí te pueda yo mandar aunque sean seis porque creo que ya no debes tener ropa.

Te mando esa cartita de Pepe. Yo le escribí ayer y le digo dónde estás. Es seguro que se va a buscarte, y si pasa por aquí, con él te puedo mandar lo que necesites. Me escribió Dublán, al que no le contesté y sólo lo hice con *toda la familia*.

Recibe mil abrazos de nuestros hijos y dale memorias de todos al compadre Mejía, al señor Lerdo, Iglesias, Goytia, Contreras, Sánchez, y demás perso-

17/53  
New York Abril 24 1856

Mi estimado Sr. Juárez  
La última carta tuja que tengo  
de 18 del mes pasado y los encien-  
tos y otras noticias del progreso  
de mi tierra con amabilidad hasta  
que me separa que los hegado a Chi-  
huahua con un caballo y por el camino  
este día he estado en <sup>400</sup> San Antonio  
que abian querido ir a los Estados  
Unidos. El día de mi tierra de Hany-  
ton donde me encuentro tres o cuatro  
casas y muy bien atendido por Do-  
nato y su familia y sea que me  
dego me cobriera para mi tierra  
de San Antonio y San Antonio para  
ser un poco para ser el lugar de  
para cobriera para el hermano  
de Donato y sus hijos los cuales  
deben de a que esta con nosotros para  
esta vez de mi tierra a donde vuel-  
va a ser. Ortega Paterino

Margarita expresa a Juárez su opinión sobre algunos comisionados liberales que gestionan ayuda para la República.

y quedado con otros varios  
seguieron muy contentos. Dijo  
que el Sr. D. Andres Freixas con  
D. Guadalupe Garcia se acordó  
así de buen acuerdo y me hicieron  
ver estar muy bien de espaldas  
y traían muy buenas noticias  
diciendo que se han jugado Dios lo ha  
ganado por que ya en una jugada todos bi  
eran de corera y se han quedado de  
los gustos meo, jusempe de exponer  
se yo le dije que por seguir me traían  
pobre que se cobiesse pronto y me  
contaba si bien lo creia el y que se  
pudiera tirar pronto y cobrase a  
dos los que se ganaron con el ba  
nco. Ver que se usó de

Nuestros hijos digieren  
que yo me voy deponiendo un po  
co me alegrare y luego se me dió  
el fin de tu tanta complicitad por una  
causante, pero que luego yo el iguá de  
cobrarle a ver si lo viene de una reuni  
on en una casa de experiencia de Ocho  
de todos a todos los que se están con  
fianza y renta con experiencia con un  
de nuestros hijos y el trabajo de  
en exponer que te arren en la Ocho  
de Ocho. Margarita

nas que estén contigo, y tú, viejo, recibe el corazón de la Jovencita que va a cumplir cuarenta años en marzo.

MARGARITA

[Colocación: Ms. J.— 1250] \*

4

Nueva York, diciembre 8, 1865

Mi estimado Juárez:

Recibí tu cartita de 3 de noviembre donde me dices que el día 22 los franceses habían desocupado Chihuahua, de lo que me alegro, porque ustedes podrán irse a esa población, que tendrán más recursos que en El Paso.

El señor Bravo estuvo a visitarnos y nos contó cómo estabas en ese lugar. Espero que cuando recibas ésta ya estarás muy descansado y sin haber tenido ninguna novedad. Todos por aquí seguimos sin novedad; sólo yo siempre haciendo recuerdos, que esta noche a las doce, hace un año que murió mi hijo Pepillo, y tu Toñito el día 10, 4 meses. Estos recuerdos me matan; llevo un año de llorar a todas horas, sin tener consuelo, y quién sabe todo lo que me falta. Dios ha de querer darme consuelo y que ya no sigan mis desgracias.

Espero con ansia tu carta porque deseo saber cuándo saliste, y lo demás que me dices, me dirás. Aunque todas las noticias son buenas y que siguiéramos teniéndolas así siempre, el triunfo no sería tan pronto como tú crees; de manera que es otro de mis consuelos que en tu carta me dices que deseas verme en México, esto quiere decir que no nos volveríamos a ver hasta que no triunfemos. No hay más que pedirle a Dios que nos dé vida, para una cosa tan larga. Yo me esperaba que tú seguirías en el gobierno porque todos opinaban como Robledo.

Recibe memorias de todos nuestros hijos, y el corazón de tu esposa que no te olvida

MARGARITA

Mi querido papacito:

Como verá U. por las cartas de mamá y de Santa, todos seguimos bien, y deseando cada día más estar con U. Las muchachas me encargan que le diga que en el próximo correo le escribirán a U. pues van a tener tres días

de vacaciones. Las cuajitas y Benó siguen adelantando en el inglés, y mi María también, pues habla más inglés que español y está más graciosa. Estamos esperando con impaciencia la carta de U. para saber si ya está en Chihuahua, pues allí por lo menos no tendrá U. tanto frío como lo tendrá, si todavía está U. en El Paso. Ayer ha caído aquí la primera nevada y ya empieza [a] hacer bastante frío.

Adiós papacito, reciba un millón de abrazos de su hija que mucho lo quiere y desea verlo

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1249] \*\*\*

5

Nueva York, diciembre 13, 1865

Mi estimado Juárez:

Recibí tu carta de 10 de no[viembre] donde me dices que no habías recibido carta de nosotros ni de Romero, pero supongo que después las habrás recibido porque así nos pasa a nosotros. No tengas cuidado, todos estamos buenos.

El que continúes con la presidencia no me coje de nuevo porque yo ya me lo tragué desde que vi que no me contestabas nada siempre que te lo preguntaba. ¡Qué hemos de hacer! Al fin aun cuando te hubieras separado tú, no te habías de venir con nosotros. Lo que es yo no tengo esperanza de volverte a ver hasta que triunfemos y esto según las noticias, parece que no pasará de otro año y esto me tiene muy contenta como debes considerar.

El día 8 hizo un año de muerto nuestro hijo Pepe y hoy cumplió nuestro hijo Toño año y medio. Estos recuerdos diarios de mis hijos no me dejan vivir. Soy muy desgraciada.

Recibe mil memorias de nuestros hijos y el corazón de tu esposa

MARGARITA

Querido papacito:

Por el correo pasado le escribí a U. y ahora le pongo estos renglones para decirle que todos seguimos bien y deseando cada día más estar con U. Los muchachitos siguen bien en el colegio y mi María cada día más traviesa.

Adiós papacito, reciba usted un abrazo de su hija que mucho lo quiere y desea verlo

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1244] \*\*\*

6

Nueva York, enero 4, 1866

Mi estimado Juárez:

Todavía no recibimos carta tuya avisándonos tu llegada a Chihuahua y esto me tiene con mucho cuidado, pero espero tenerla pronto y esto me tranquilizará por esa parte.

Todos estamos buenos, las muchachas en el colegio estudiando con mucho empeño para que cuando vengas a Matamoros y mandes por nosotros, estén algo aprovechadas. Ojalá yo tuviera siquiera esa esperanza, sería yo menos desgraciada; para mí no hay consuelo; si Dios no remedia nuestra suerte, yo no resisto esta vida de amargura que tengo sin un momento de tranquilidad; todos son remordimientos y creo que tú los conoces, que yo tengo la culpa de la muerte de mis hijos; tienes razón, yo no quisiera presentarme delante de tí, sin ellos, porque me debes aborrecer y con razón; pero es tanto lo que sufro, que soy digna de lástima, sólo yo sé lo que sufro con estas ideas tan tristes que me vienen.

No extrañes que algunas veces no te escriba porque no sé de qué hablarte; en mi cabeza no tengo más que a mis hijos que perdí, pensar en otra cosa es imposible.

Recibe mil abrazos de las muchachas y el corazón de tu esposa

MARGARITA

Mi querido papacito:

Estamos deseando con impaciencia su carta, para saber si no ha tenido U. novedad en su viaje que, según nos ha dicho el Sr. Bravo, es bastante penoso.

Mamá y todos nosotros seguimos bien y mi María haciendo más travesuras y monadas que nunca.

Adiós papacito, reciba U. abrazo de su hija

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1263] \*\*\*

7

Nueva York, enero 11, 1866

Mi estimado Juárez:

Recibí tus cartas fechadas 23 y 30 de n[oviembre], por las que he visto que no tienes novedad; por aquí todos seguimos sin novedad y con alguna esperanza porque las noticias son buenas. Dios quiera y así sigan.

Me alegró mucho saber que todo el trastorno que has tenido haya sido un catarro y que ya estés completamente bueno.

No sabía yo que Prieto y tío Ruicito estuvieran de oposición, lo siento mucho, pero dichoso quien tal pierde; si todos nuestros cuidados fueran esos, éramos felices.

Desde que llegamos a ésta me está invitando Romero para ir a Washington y no ha sido posible, pero ahora estoy resuelta a ir y tal vez me irá la semana que entra.

Saluda a todos los señores que están contigo y tú recibe mil abrazos de todos tus hijos y el corazón de tu esposa que te ama y no te olvida

MARGARITA

Querido papacito:

Reciba U. un beso de mi María y un abrazo de su hija que mucho lo quiere y desea verlo

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1248] \*\*\*

8

Nueva York, enero [1866]

Mi amadísimo Juárez:

Recibí tu carta del 7 del mes pasado que he leído con mucho gusto por [que] veo que estás bueno; por lo demás quedo con bastante cuidado porque creo a esta fecha ya estarás en camino para El Paso, y el tiempo no me parece a propósito para caminar; esto me tiene sin momento de tranquilidad hasta que sepa yo que has llegado sin novedad, como lo espero de

Dios, que tanto tú como los buenos amigos que te rodean se conserven buenos y no tengan ningún contratiempo en el camino.

Ya he sabido que todos están conformes con que tú sigas con el mando y tienen razón; sólo tío Ruicito, como el pobre está loco, le dio porque él debía ser Presidente.

Prieto lo que quería era ser Ministro, por eso adulaba a Ortega; vio que éste no iba y se conformó por ahora; después te volverá a hacer la guerra porque ellos no tienen la culpa sino tú que no te vuelves a acordar de lo que te hacen, porque yo creo que no es primera que te hace Prieto.

Todas las noticias son buenas. Ya Santa te habrá mandado los periódicos y verás que esto sí ya merece la pena de tener esperanza de que los franceses cuando más durarán otro año. Dios nos dé vida para ver el término de esta revolución. Lo que es yo hay días que amanezco tan abatida que creo no voy a volver a México. El pesar que yo tengo con la pérdida de mis hijos es tan grande que con nada me puedo distraer; sólo el tiempo me lo podrá mitigar, soy muy desgraciada y sin esperanza de remediarlo. Volverte a ver para mí será un gusto muy grande, pero siempre a medias porque es sin mis hijos que no los volveré a ver nunca; esta idea me mata y no me deja tener tranquilidad. Hasta el único descanso que yo tenía antes, no lo tengo, que era dormir mucho; hoy no, porque ya a las cinco de la mañana, estoy despierta y pensando nomás en lo que perdí. No quisiera afligirte pero siento un gran consuelo con decirte mis sufrimientos que a otra persona extraña le enfadarían y tú no te enfadarás, sino me considerarás.

Adiós Nito, sabes que te ama tu esposa.

MARGARITA

Los muchachos te mandan muchos abrazos y están muy satisfechos de que estés contento con sus adelantos.

Querido papacito:

Por la última carta de U. he visto que se volverá U. al Paso, donde tal vez hará tanto frío como aquí. Abríguese U. bastante para que no le haga impresión el frío y se vaya U. a enfermar.

Por acá todos estamos buenos; pero no contentos porque quisiéramos estar con U. Mi María esta cada día más grande y hablando mil disparates a U. le dice "vivi" pues cuando ve el retrato de U. lo empieza a llamar y darle mil besos.

Adiós papacito, reciba U. un beso de María y el corazón de su hija que mucho lo quiere.

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1247] \*\*\*

Nueva York Marzo 13 de 1866

Me muy querido papá de todo  
mi amor y cariño. Me alegrar que  
pase V. el día de su santo muy bien  
en su monasterio estado en un baño de vapor  
días a María la convidar, y Santa  
no la dejó ir su sobrino Carlos y  
dijo a su papá papá Carlos que  
todas las Noches se pone a bañar  
para que bañe. Esta muy  
grasosa y a la corona le dice mamá  
y mamá ya esta poner de re goberna  
y V. aga pa ponerle goberno

Reciba V. el amor de  
su hija

o María de Santos Parra

15/46

Nueva York Marzo 13 de 1866

Me muy querido papa  
Me alegro que al recibir esta  
se halla V con la salud que desea  
Inco aqui todos estamos buenos y nos  
contando mucho. El dia 21 de este  
es el dia de su santo el que Dios que  
lo pase V muy contenta. Dese V  
espere Dios a sus ayudantes y V re  
ciba el corazon de su hijo que de sea  
verlo

B. Juarez



Carta de Benito Juárez Maza a su padre.

Nueva York, marzo 8, 1866

Mi estimado Juárez:

La última cartita tuya que he recibido (es de 2 de febrero) que te contesté, y hasta entonces estabas sin novedad, de lo que me alegro. Nosotros seguimos bien, yo solamente con mis pesares y disgustos, pero esto no tiene más remedio que el tiempo, y que permita Dios que termine esta revolución, y tengamos el gusto de reunirnos contigo, porque del modo en que estamos no es vida, causando molestias a personas que no tienen ninguna necesidad ni obligación de sufrirlas, llegamos a cansar.

Todos dicen que los negocios van bien, yo lo veo siempre que todo sigue lo mismo. Quién sabe si será porque deseo tanto que termine todo, por eso no conozco los adelantos. Figúrate que ya todos se han fijado, aunque los americanos lo han de hacer todó y con esa esperanza, todos los mexicanos y en particular todos los que viven aquí ya no piensan más que en pasearse y no se vuelven [a] acordar de nada. Bien puedes no mandar comisionados para nada porque les cuesta, y ellos no hacen nada.

González Ortega volvió aquí hasta con su esposa y su hijo: ha venido nomás a ponerse en ridículo porque no quita el dedo del renglón con la presidencia.

Beno quiere que le mandes unas estampas de correo porque todos los niños aquí tienen sus colecciones de estampas, y le han pedido a él de México.

Recibe memorias de todas las muchachas que te van a escribir por el correo inmediato, Saluda a los señores Lerdo, Iglesias, Goytia, Posada, Contreras, Díaz y Novoa, y tú recibe el corazón de tu esposa que desea verte.

MARGARITA

Querido papacito:

Por el correo pasado le escribí a U. y ahora le pongo estos renglones para mandarle un millón de besos de María y el corazón de su hija que mucho lo quiere.

NELA

10

Nueva York, marzo 13, 1866

Mi muy querido papá:

Me alegraré que al recibir ésta se halle U. con la salud que deseo, pues aquí todos estamos buenos y adelantando mucho. El día 21 de éste es el día de su santo, el que deseo que lo pase U. muy contento. Dele U. expresiones a sus ayudantes y U. reciba el corazón de su hijo que desea verlo.

B[ENITO] JUÁREZ

[Colocación: Ms. J.— 1254] \*

11

Nueva York, marzo 13 de 1866

Mi querido papacito:

No le había yo vuelto a escribir, porque con el colegio no tenemos mucho tiempo, pero ahora lo hago para decirle que deseo que pase U. el día de su santo bien, y espero [que] el año que viene lo pasemos con U. Le mandamos un cajoncito con algunas cositas, que se las mandamos como cuelga, ya que yo no puedo tocarle a U. la pieza que le cuelgo a U. siempre.

Nosotras estamos adelantando en el inglés un poco, pues ya empezamos a tener visitas de aquí, y tenemos ocasión de practicar, y en el colegio también hablamos siempre. Respecto de lo que nos dice U. en su carta que debemos saber bien los verbos, le digo a U. que ya los estamos estudiando; pues es cierto que *es lo principal porque sin eso nadie podría aprender nin[gún] idioma.*

Ahora tenemos una maestra de piano muy buena, y estamos adelantando también. Ya me ha puesto algunas piezas muy difíciles, que todos los días las estudio para saberlas muy bien, y tocárselas a U. luego que Dios quiera *que nos volvamos a ver. Dele U. expresiones al señor Goytia y dígame U. que nos ha dado mucho gusto ver unos retratos que nos mandó Rosita, de las chiquitas.*

Adiós papacito, cuídese U. mucho, y consérvese U. muy bueno, para tener contenta a su hija que lo quiere mucho.

FELICITAS

[Colocación: Ms. J.— 1241] \*

12

Nueva York, marzo 13 de 1866

Mi muy querido papá de todo mi aprecio y cariño:

Me alegraré que pase U. el día de su santo muy bien. Nosotras hemos estado en un baile de niños; a María la convidaron, y Santa no la dejó ir, ya sabe bailar y le dijo a su papá "papá baile". Feli todas las noches se pone a tocar el piano para que baile, y está muy graciosa, y a la cocina le dice ñiñaña. Mamá ya esta poniéndose gorda y U. haga *por ponerse gordo*.

Reciba U. el corazón de su hija

MARÍA DE JESÚS JUÁREZ

[Colocación: Ms. J.— 1251] \*

13

Nueva York, marzo 13 de 1866

Querido papacito:

Me alegraré que al recibir ésta, se encuentre U. sin novedad pues por ahora es todo lo que deseo.

Todos por aquí estamos buenos, y seguimos yendo al colegio, y parece que poco a poco vamos adelantando. Mamá también está buena.

Las cuatas y Beno también están adelantando bastante y están muy grandes y muy buenos.

María está muy grande y muy graciosa, y también muy malcriada, pues sus padres la consienten mucho. Ya conoce a U. en el retrato y le dice a U. Biby, lo mismo que a mamá, pues también mamá ayuda a consentirla tanto y a que sea más malcriada.

Santa y Nelita están buenos también, y muy encantados con ella.

Dele U. muchas memorias a los señores Lerdo, Goytia, Iglesias y los demás amigos, y U. reciba el corazón de su hija que desea darle un abrazo muy fuerte

CHOLE

[Colocación: Ms. J.— 1252] \*

Nueva York, marzo 16 de 1866

Mi estimado viejo:

Recibí tu cartita de 16 de febrero que he leído con mucho gusto porque he visto que sigues sin novedad y sobre todo siempre tan lleno de esperanza, de lo que me alegro, porque esto te hace menos pesada la vida. A mí me sucede eso, porque cada día pierdo más la esperanza, todo lo veo lo mismo que el año pasado; con esto se me hace la vida insostenible, que sólo se me hace un poco menos cuando veo que siquiera mis hijos se están educando.

Hace tres días que estoy aquí; te dije que Romero varias veces me había invitado, pero yo con mis pesares tan grandes no había querido venir; pero su mamá se ha visto enferma, y me pareció prudente venir unos días [a] acompañarlos, porque con la falta del idioma están solos y tienen un grande consuelo cuando me ven. Tal vez me esté yo toda esta semana que entra, porque Lucecita no quiere que yo me vaya hasta que le demos a su mamá la noticia de la muerte de su hermana, que yo no sé si la pobre señora la podrá resistir, porque está sumamente delicada.

Santa se fue hoy a Nueva York. Vendrá por nosotras la semana entrante. Yo vine con Mágina.

Ten mucho cuidado, si te vuelves para Chihuahua, no ir hasta que estés seguro de que esos hombres están lejos, no te vayan a coger, que es su único interés.

Por mí no te apures, que yo hago lo que está de mi parte por distraerme, pero tú sabes que en mis pesares sólo el tiempo es el que me mitigará el dolor que tiene mi corazón con la pérdida de mis hijos. Sólo le pido a Dios que me dé vida para volverte a ver, porque es lo único que podrá tranquilizarme; porque tengo la desgracia desde que mis hijos se han muerto, todas las noches los sueño; unas noches es a uno y otras a otro, de manera que ni dormida descanso. Y yo no sé si es de los nervios, un horror que me da mentar los nombres de los muchachitos, que no es posible; y otras veces, cuando estoy sola, los llamo y les digo sus nombres, pero otras veces me horrorizo y al querer decir sus nombres me parece que los veo y quisiera en aquel momento morirme por no sufrir lo que siento. Pero aquí estoy un poco distraída. Romero me ha llevado al Capitolio y hoy yo no sé dónde me va a llevar, tal vez me lleve en estos días a hacer algunas visitas, que aunque para mí es muy molesto por no saber hablar, llevo a Margarita, que ya habla regular, y ella entiende bien.

Dile a Goytia que recibí el retrato de Lucecita, y que está muy grande y muy graciosa.

Saluda a todos los señores, y yo me alegraré que pases tu día, no digo contento, porque es imposible, pero sí con buena salud siquiera. Con unos

12/45

Nueva York  
Washington  
Marzo 10 de 1866

Querido papacito: Empuero por decirle a U. que deseo que pase U. su dia muy contento y muy feliz. pues para nosotros sera un dia triste porque recordaremos los ultimos que ha pasado U. con nosotros que han sido tan agradables y gala' que asi sean los demas.  
Yo estoy ahora con mama en Washington pues ya le di a U. Santa que tuvo mama que venia a ver a D<sup>na</sup> Tomarita que sabia mos que estaba un poco enferma pero ya la encontramos enteramente

Margarita, hija de Juárez, felicita a su padre en su cumpleaños.



señores que salieron de aquí la semana pasada te mando unas chacharitas de todas las muchachas y un poco de chocolate, pero muy poco, porque no quise ser imprudente de darles un cajón grande. Ellos me decían que todo lo que yo quisiera, pero me pareció imprudencia.

Recibe memorias de la familia de Romero y el corazón de tu esposa que no te olvida y desea verte antes de morirse

MARGARITA

[Colocación: Ms. J.— 1256] \*

15

Washington, marzo 16 de 1866

Querido papacito:

Empiezo por decirle a U. que deseo que pase U. su día muy contento y muy feliz, pues para nosotros será un día triste, porque recordaremos los últimos que ha pasado U. con nosotros, que han sido tan agradables y ojalá que así sean los demás.

Yo estoy ahora con mamá en Washington pues ya le diría a U. Santa que tuvo mamá que venir a ver a doña Tomasita que sabíamos que estaba un poco enferma; pero ya la encontramos enteramente buena, lo que nos dió mucho gusto y les ha dado a ellos mucho gusto que hayamos venido porque hacía ya mucho tiempo que el señor Romero había invitado a mamá a que viniera a conocer Washington, de suerte que ya hemos paseado algo; ya vimos el Capitolio, que es un edificio bastante hermoso.

Dele U. memorias al señor Goytia y al señor Lerdo y reciba U. un abrazo de su hija que dese[*a*] verlo cuanto antes

MARGARITA JUÁREZ

[Colocación: Ms. J.— 1253] \*

16

Washington, marzo 28, 1866

Mi estimado Juárez:

Mañana es el día terrible en que cumpliré 40 años y tendría mucho gusto en pasarlo a tu lado pero no es posible y no hay más que conformarse como se conforma con la muerte porque *no hay otro remedio*. Todos estamos

buenos; yo todavía estoy por aquí, pero la semana entrante me voy para Nueva York. Antes de anoche me llevó Romero a la recepción del Presidente y, como verás en el *Herald*, dicen que estuve yo elegantemente vestida y con muchos brillantes. Eso no es cierto; toda mi elegancia consistió en un vestido que me compraste en Monterrey poco antes de salir y con tantos cuidados y pesares, no me había puesto el único vestido que tengo regular y lo guardo para cuando tenga que hacer alguna visita de etiqueta nomás. Respecto de brillantes no tenía más que mis aretes que tú me regalaste un día de mi santo, porque mis demás cositas las tengo en Nueva York. Te digo todo esto porque no vayan a decir estando tú en El Paso con tantas miserias, yo esté aquí gastando lujo; todo esto lo ha hecho la novedad y que a tí te quieren y tienen simpatía por tí.

Aquí me han visitado muchas personas y la noche de la recepción me presentaron a muchas personas y al señor Hamersly, que desde que llegamos a Nueva York nos ha visitado como usan aquí; toda la enfermedad de mi hijo Pepillo, los más días llevaba su tarjeta él, y su señora me estuvo paseando por los salones; en fin lo que sí es cierto es que las personas a quienes me han presentado y que me conocen me consideran bastante. Toda mi mortificación es no saber hablar, pero afortunadamente Margarita que estaba aquí conmigo habla ya regular.

Mucho me alegro que los franceses se hayan retirado para que ustedes se puedan ir a Chihuahua; allá tendrán más recursos. Dios quiera tengan un feliz viaje; yo temo mucho por el invierno porque tienen que pasar algunas noches en el desierto; cuidense cuanto les sea posible.

Saludas a los señores Lerdo, Iglesias, Goytia, Posada, Contreras, Zárate, Díaz y Novoa; a Salomé lo mismo, dile que le agradezco mucho que te acompañe y te cuide, no se parece a Secun, que se manejó tan mal que tuve que echarlo.

Procura mandar una ordencita para que estos comisionados Carbajal y Sánchez Ochoa se vayan porque son tan inútiles y el segundo tan necio, que yo creo por lo que he oído que a todos les ofrece millones como si fueran centavos; procura quitarlo de semejante comisión y procura mandar una persona que discurra, no que es una desgracia; hay aquí una percha de mexicanos que da vergüenza; que toda su fortuna es no saber inglés, si no sería peor. Para volver por nuestro honor perdido manda una persona capaz de algo y no sigas mandando mulas matadas. El único capaz es el Sr. Baranda y veo que saldrá pronto de aquí.

El pobre de Carbajal tendrá muy buena intención, pero no sirve, está hecho una vieja, encerrado. Todo el mundo sabe que está; pero él cree que está prestando un servicio muy grande estando encerrado. Se hace la ilusión que nadie lo sabe, haciendo gastos porque cada uno de sus hijos están en distintos hoteles y él se los paga por supuesto y también los muchachos creo no son ni parientes de los que inventaron la pólvora; no conozco más que a uno, pero me parecé que su hermanito ha de ser lo mismo. Con esa

percha de inútiles qué esperanza quieres que yo tenga en que hagamos algo; sólo Dios nos puede sacar de este atolladero. Ya te he quitado bastante tiempo con mis sandeces que te entrarán por un oído y te saldrán por el otro como los consejos de Villalobos.

Recibe expresiones de la familia de Romero y el corazón de tu esposa que te ama y desea verte

MARGARITA

[Aumento]

Ya había escrito mi carta cuando recibí la tuya, de 2 de marzo, la que he leído con mucho gusto porque he visto que todos están buenos, y sobre todo tan lleno[s] de esperanzas, Dios quiera y sea cierto que los franceses se están reconcentrando porque esto sucede cada rato y vuelven. Dicen que Palacios es el de la protesta porque yo no conozco más que a Riva Palacios.

Adiós viejo, recibe el corazón de tu esposa que te ama y desea verte

MARGARITA

Marzo 28 de 1866

Querido papacito:

Mañana es el santo de María; yo creo que se estará U. acordando de los días que hemos pasado tan contentos y ojalá que el año que viene lo pasemos juntos.

María y yo seguimos en Washington pues el señor Romero y su familia nos han detenido, pues son muy amables y dicen que tienen mucho gusto en que estemos aquí con ellos, pero mamá piensa que volveremos a Nueva York después de la Semana Santa. Ayer estuvimos en Baltimore con doña Tomasita, Lucecita, el hermano del señor Romero y el señor La Reintrié que nos hizo el favor de acompañarnos y es una ciudad muy bonita; de suerte que yo he tenido dos semanas de vacaciones muy agradables pero el mes que entra seguiré yendo al colegio.

El señor Reintrié me ha encargado que cuando le escriba a U. lo salude a su nombre, y le diga que está trabajando por U. y por la Nación, de lo que yo le he dado las gracias.

Espero que haya U. pasado el día de su santo bien y contento. No deje U. de saludar a mi nombre al señor Lerdo y el señor Goytia y U. reciba el cariño de su hija

MARGARITA

[Colocación: Ms. J.— 1257] \*\*\*

17

Washington, abril 7, 1866

Mi estimado Juárez:

Antes de ayer contesté tu cartita de 9 de marzo y hoy te pongo estos rengloncitos para decirte que todos estamos buenos y que el día 9 salgo de aquí para Nueva York y llegaré a las seis de la tarde. Mis pobres hijos me están esperando con ansia y a mí me parece que hace años que no los veo.

Anoche estuvimos en el baile del general Grant; estuvo muy bueno. Si alguna vez me hubieran dicho que había de llegar el día en que todas las diversiones me habían de atormentar no lo hubiera creído y mucho menos un baile. Pues ahora estoy en ese estado; todo y en todas partes me recuerda a mis hijos, con un tormento como si yo los hubiera matado. Ya no volveré a tener gusto nunca, soy muy desgraciada y sólo tendré tranquilidad cuando llegue a estar contigo.

Te dije que el señor Seward, en medio de su comida nos invitó para ir a ver el Departamento de Estado y me llevó Romero; me regaló un retrato suyo y me manifestó deseo de tener uno mío para colocarlo junto al tuyo y yo le ofrecí que se lo mandaría a Nueva York, y esto tengo que hacer cuando llegue; quién sabe lo que me costará, pero tengo que hacerlo, porque basta me lo haya pedido. El le escribió a su retrato su nombre y esta inscripción: "With faithful regards".

Yo [he] estado muy atendida y considerada, sólo me ha faltado lo principal que es el guía.

Recibe memorias de la familia Romero y de Márgara que no te escribe porque está componiendo el equipaje para tenerlo listo.

Adiós viejo, sabes que te ama y desea verte tu esposa

MARGARITA

[Colocación: Ms. J.— 1258] \*\*

18

Nueva York, abril 13, 1866

Mi estimado Juárez:

Recibí tu cartita de 16 de marzo y he visto con gusto que te conservas bueno de lo que me [he] alegrado bastante. Respecto de la enfermedad que me dices te amenazaba, no tengas cuidado pues eso es lo de menos, acuérdate cuando me dijiste eso porque iba yo a perder los dientes. Yo también he cumplido cuarenta, pero bien cumplidos, porque se me conocen en



Margarita Maza de Juárez, con sus hijas Ma. de Jesús, Manuela, Soledad, Margarita y Felicitas.



Doña Margarita Maza de Juárez. Retrato de Pelegrín Clavé. Palacio Nacional.

todo; no me conservo como tú, estoy enteramente abatida y sin esperanza de mejorar; ya ni el fresco ni el ejercicio, nada me repondrá, porque el mal está en mi corazón y eso no tiene remedio.

Procura conservarte porque quiero tener el gusto de volverte a ver. Haces bien de no hacer caso de esos hombres miserables que no tienen corazón y por eso no conocen el sacrificio que haces con estar separado de nosotros.

Ya Santa te habrá mandado otros cuadernos que publicó y también la contestación. De manera que este hombre sigue poniéndose en ridículo; haces muy bien en no hacerle caso.

El lunes llegué de Washington donde pasé tres semanas. La primera fue muy buena porque no sabían que yo estaba, pero luego comenzaron las invitaciones y yo con mis nervios y mi corazón afligido he llorado antes de ir a la diversión, porque yo no estoy contenta sino en la soledad, porque lo que es diversión me pone en peor estado.

Con este motivo procuré venirme pronto. Romero no quería, pero insistí tanto por lo que te llevo dicho, como porque la familia no piensa más que en confesarse y ayunar y hablar de jubileo, de indulgencias y una porción de beatitudes que yo me hago esfuerzos para creer y no puedo. La pobre señora es muy buena y su hermana, pero muy cerradas creyendo que todos los protestantes se condenan y sólo los fanáticos como ellas se van al cielo. Yo las envidio porque si yo pudiera tener la fe que ellas tienen sería feliz; no que estoy en un estado que nada creo y esto me hace más desgraciada, porque si yo creyera que mis hijos eran felices y que estaban en el cielo, no sufriría tanto como sufro. Pero no puedo, soy muy desgraciada.

Recibe mil abrazos de tus hijas. Dicen que se alegran mucho que hayas pasado el día de tu santo sin novedad.

Adiós viejo, sabes que te ama y no te olvida tu esposa

MARGARITA

Querido papacito:

Reciba U. un beso de María y mil abrazos de su hija que mucho lo quiere y desea verlo

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1260] \*\*\*

Mi querido papacito:

Hace ocho días que estoy aquí con Santa y María, pues vine a conocer esta capital que tiene edificios dignos de verse.

Mucho gusto he tenido al leer la carta que le escribí U. a Santa, pues en ella he visto que sigue U. bien y que las noticias que da U. no pueden ser mejores; ya Santa le escribirá a U. todas las de por acá que también son muy buenas. Lo que me tiene a mí muy contenta, pues creo que si las cosas siguen tan bien como están ahora, pronto tendremos el gusto de abrazar a U.

Puede ser que a fines de esta semana me vuelva yo para Nueva York, y entonces vendrá el resto de la familia a conocer esto, pues como somos tantos ha sido necesario venir por partes.

María esta cada día más grande y más habladora; ya tengo deseo de que U. la conozca.

Dele U. memorias al señor Goytia y U. reciba un beso de María y el corazón de su hija que mucho lo quiere y desea verlo

NELA

[Colocación: Ms. J.— 1246] \*\*\*

20

Nueva York, abril 27, 1866

Mi estimado Juárez:

Con mucho gusto he leído tus dos cartitas que recibí de 23 y 30 de marzo porque veo que estás bueno y que pronto te irás por Chihuahua. Te felicito por el triunfo que han tenido y en mi nombre felicita a todos los señores, particularmente al señor Terrazas, y que siento mucho que lo hayan herido, pero que espero no será cosa seria y que pronto tengamos el gusto de saber que está bueno.

Ahora sí, todas las noticias son buenas, merecen la pena; pero antes de estos triunfos no teníamos más que ilusiones. Ya tú sabes que cuando empezamos a ganar seguido, nos seguimos de frente.

Las últimas comunicaciones del señor Suar [¿por Seward?] dicen que son buenas; Santa te las mandará.

Todos por aquí estamos buenos y te mandan mil abrazos y felicitaciones. Las pobres muchachas creen que en una o dos semanas estamos en México, pero yo les digo que aunque las noticias son muy buenas, no podemos ir tan violento como deseamos.

Adiós viejo, sabes que te ama y no te olvida tu esposa

MARGARITA

[Colocación: Ms. J.— 1259] \*\*\*

Nueva York, abril 28, 1866

Mi estimado Juárez:

La última carta tuya que tengo es de 13 del mes pasado, y hasta entonces no habías salido del Paso. Esto me tiene con cuidado; hasta que no sepa que has llegado a Chihuahua sin novedad, y por supuesto habiendo echado a los 400 traidores que quedaban, no estoy tranquila.

El día 9 me vine de Washington, donde me estuve tres semanas y muy bien atendida por Romero y su familia, que no querían que yo me volviera. Hace cuatro días que Nelita y Santa han ido a pasear un poco para ver el Capitolio, pero volverán pronto. Al hermano de Romero que nos trajo lo hemos detenido aquí, está con nosotros pasando unos días; se irá cuando vuelva Santa.

Ortega, Patoni y Quezada, con nosotros varios, se pasean muy contentos en Broadway. El señor don Andrés Treviño, con don Guadalupe García hace pocos días que han llegado y me vinieron a ver. Están muy llenos de esperanzas y trajeron muy buenas noticias; dicen que se van pronto. Dios lo haga, porque ya no los creo, porque todos vienen de carrera y se van quedando; les gusta más pasearse que exponerse. Yo les dije que por aquí no hacían falta, que se volvieran pronto, y me contestó que así lo creía él y que pensaba irse pronto y llevarse a todos los que quieran ir con él. Vamos a ver qué sucede.

Nuestros hijos siguen bien y yo me voy reponiendo un poco. Me alegraré que hayas pasado el día de tu santo con felicidad; procura cuidarte para que tenga yo el gusto de volverte a ver; es lo único que me reanima un poco, esa esperanza de verte.

Saluda a todos los señores que están contigo y recibe mil expresiones cariñosas de nuestros hijos y el corazón de tu esposa que te ama, no te olvida y desea verte.

MARGARITA

[Colocación: Ms. J.—1261] \*

Nueva York, junio 3, 1866

Mi estimado Juárez:

Recibí tu carta de 4 de mayo y he visto con gusto que sigues sin novedad,

de lo que me alegro mucho. Nosotros seguimos buenos y con la esperanza de verte pronto.

Luego que haya con quién, te mandaré los retratos que me pides, ya que el de Seward lo despachamos hace días, lo mismo que a Romero, que también me pidió.

No te escribo más, porque el señor Paredes me ha convidado para llevarme a un puente que hay aquí cerca, y me voy con las muchachas hoy que es sábado y no van al colegio.

Recibe memorias de todos y abrazos de las muchachas y el corazón de tu esposa que te ama y desea verte

MARGARITA

Querido papacito:

Reciba U. un beso de María y un abrazo de su hija

NELA

[Colocación: Ms. J.—1262] \*

23

New Rochelle, julio 8, 1866

Mi estimado Juárez:

Ayer recibí tu cartita de 8 de junio y he visto con gusto que sigues sin novedad, y que te preparabas para salir de El Paso. Esto me tiene con cuidado; hasta que yo no sepa que has llegado de Chihuahua, no estaré tranquila; porque siempre me temo una sorpresa porque te conozco que eres tú muy confiado y no te han de faltar enemigos que tú conozcas, por tu buen corazón y porque nunca crees que nadie te puede hacer un mal. Ten mucho cuidado y procura no ser tan confiado; es una de las cosas que siempre me tiene muy sobresaltada y pensando tristezas, porque yo creo que tus enemigos han de hacer cuanto está de su parte por hacerte un mal.

Cuídate y ten presente que tú eres el único consuelo y sólo la esperanza de volverte a ver me hace tener alguna tranquilidad.

Tus noticias no pueden ser mejores y creo que nos iremos a Méjico muy pronto. Yo tomaría poderme ir contigo a Chihuahua pero Santa dice que es muy penoso el camino y yo creo que pronto te irás para Matamoros y entonces nos será más fácil irnos contigo.

Recibe muchos abrazos de los chiquitos; de las muchachas grandes no te digo porque todas te escriben.

Nueva York  
Marzo 13 de 1868.

Querido papacito  
Que alegrari que al recibir  
esto se encuentre V. sin nove-  
dad pues por ahora es todo  
lo que deseo.

Todo lo por aqui  
estamos buenos, y seguimos  
viviendo al colegio y parece  
que poco a poco vamos  
adelantando. Mamá tam-  
bien está buena.

Las cuerdas y Bona tam-  
bien están adelantando  
bastante y están muy

grandes y muy buenos.  
Maria está muy grande  
y muy graciosa, y tambien  
muy melancolica. Puso sus  
padres la comunion cuando  
ella corria a V. en el estado  
y le dice a V. Biby lo mas  
que sea a memoria pues  
tambien queria ayuda a  
comunicarla tanto y a que  
sea mas melancolica  
Dante y Volota estan bue-  
nos tambien y muy en con-  
tacto con ella.

Dile V. muchas mesero-  
rias de los Santos Gayta  
Polinas y los demas amigos  
y V. reciba el expreson

de me bajo que desea darle  
un abrazo muy fuerte.

Chato.

Saluda a los señores Lerdo, Iglesias, Goytia, Contreras, Sánchez, Zárate, y el compadre Mejía y dime quién de los Garzas está hoy con ustedes.

Por aquí está toda esta partida de mulas matadas como Santa Anna, Ortega, Huerta y demás compañeros, haciendo cuantas diligencias están a su alcance, pero no los hacen formales y no hacen más que estarse poniendo en ridículo.

Adiós viejo, sabes que te ama y no te olvida y desea verte tu esposa

MARGARITA

Querido papacito:

Por el correo pasado le escribí a U. y ahora le pongo estos renglones para mandarle un beso de María y un millón de abrazos de su hija

NELA

[Colocación: Ms. J.—1255] \*\*\*

24

New Rochelle, julio 8 de 1866

Querido papacito:

No se puede U. figurar el gusto que he tenido de saber que el 10. de junio iba U. a salir del Paso para Chihuahua. Ya lo deseaba yo, porque allí estará U. mejor. ¡Cómo quisiera yo irme con U.! Pero dicen que es muy difícil porque el camino es muy malo. Mientras, nosotras estamos estudiando mucho el inglés; ya lo podemos hablar un poco, ya decimos lo que queremos aunque con alguna dificultad y con algunos disparates; pero así se empieza. Ahora que estamos aquí, que las cuatas y Beno no van al colegio, nosotras les damos su lección todos los días, un día cada una de las tres grandes. Yo no tengo piano ahora, pero Santa me va a mandar traer el de la casa de Nueva York, para que yo no me atrase. Ya tengo muchas ganas de tocarle a U. las piezas que sé. El día de mi santo me regaló el señor Paz una obra muy buena de poesías en inglés, y el señor Elorriaga como 12 pieza[s] para piano muy bonitas. Ya U. debe estar disponiénd[se] para el recibimiento que le van a hacer en Chihuahua. El señor Contreras le escribió a Santa, que lo iban a recibir a U. mejor que la otra vez, que le iban a dar a U. un baile, y no sé que más cosas. Yo estoy muy contenta ahora.

Adiós papacito, diviértase mucho por U. y por su hija que desea verlo y abrazarlo

FELÍCITAS

[Colocación: Ms. J.—1240] \*

New Rochelle, julio 8 de 1866

Querido papacito:

Con mucho gusto hemos leído su carta de fecha 8 de junio en la que le anuncia U. a mamá su salida para Chihuahua, lo que nos ha puesto muy contentas. Me alegro mucho que esté U. bueno; nosotras también seguimos bien y muy contentas en este lugar donde hemos venido a pasar el verano porque es muy fresco y muy bonito. Ojalá muy pronto nos pudiéramos ir con U. pues es lo único que deseamos para estar enteramente contentas. Ahora estamos en vacaciones, de suerte que le escribiremos a U. más seguido, pues antes no lo hacíamos porque con ir al colegio no teníamos tiempo más que para estudiar.

La casa en que estamos viviendo es muy bonita y los dueños de ella son muy amables. Está con nosotras el señor Zayas, y ayer vinieron a visitarnos el [señor] Baz, el señor Navarro y el señor Elorriaga. Con el señor Bravo le mandé a U. un dibujito que hice con tinta y se lo mando a U. porque es el primero que hago y creo que no tendré paciencia para hacer otro. Por supuesto que aquí también tenemos nuestras horas de estudio; en las horas en que el sol está muy fuerte y que no podemos ir a pasear, Félix, Chole y yo hacemos estudiar a Beno y a las cuatas lo que aprendieron en el colegio, para que no lo olviden en el tiempo que vamos a estarnos aquí.

María está muy hermosa y muy habladora. Reciba U. memorias de Beno y de las cuatas que también están muy grandes y con sus talles de soldado, y reciba U. muchos abrazos de su hija que desea verlo

MARGARITA JUÁREZ

[Colocación: Ms. J.—1242] \*

New Rochelle, julio 8 de 1866

Papacito:

Ayer tuve el gusto de leer su carta de 8 de junio con la que veo está U. bueno, y otra vez en esa, donde considero estará mejor que en el Paso del Norte.

Estoy muy contenta porque creo que ya se va acercando el día en que lo volvamos a ver, pues las noticias que tenemos por aquí son muy buenas.

Nosotros estamos aquí muy buenos todos y muy contentos, pues esto es muy bonito y muy sano, y también mucho más fresco que Nueva York.

Aunque estamos en vacaciones no dejamos de estudiar el inglés y también a los chiquitos los hacemos estudiar un poco todos los días, para que no se les olvide lo que han aprendido.

Al cerrarse el colegio nos dieron nuestros premios y los tenemos guardados para enseñárselos cuando lo veamos.

Le escriben a Santa, que piensan darle a U. un baile. Espero que se divierta mucho y que baile con otra señorita chihuahuena.

Reciba U. expresiones de todos los amigos pues vienen a vernos muy frecuentemente y me encargan le dé a U. expresiones de su parte, y abrazos de los muchachos, y reciba U. el corazón de su hija que desea darle muchos abrazos

CHOLE

[Colocación: Ms. J. — 1243] \*

27

New Rochelle, julio 26, 1866

Mi estimado Juárez:

Te pongo ésta para decirte que todos estamos buenos y sólo con cuidado porque todavía no sé si has llegado sin novedad a Chihuahua; espero por momentos tu carta donde nos participes tu llegada, y hasta entonces quedaré tranquila.

Ya te dije que recibí tu retrato y que me parece muy bueno, luego que vaya a Nueva York voy a ver si se pueden sacar más oscuros. Supongo que el señor Lerdo y el señor Iglesias también se habrán retratado y quisiera que les pidieras un retrato y me lo mandarás para tenerlos en mi álbum.

Las noticias de Mejía son buenas, porque Carlota dicen que salió el día 13 para Europa, y eso indica que piensan huir, lo que a mí me parece imposible; lo he de ver y todavía no lo creeré. Lo que me tiene un poco desalentada es que dicen que van fuerzas sobre Matamoros, y éste vuelve a poder de los franceses. No podrás acercarte tan pronto como yo quisiera, pero si así sucediere, ya te dije en mi anterior, que estoy resuelta a irme contigo donde quisieras; si a Chihuahua o cualesquiera otro punto que te puedas mover. No tengas cuidado por los caminos, que no los puede haber peores que el de Cuafimulco, y lo hice en un mes con todos mis hijos chicos, y teniendo que cargar con todo lo que se había de comer. Dicen que por aquí, para ir a Chihuahua es lo mismo, yo tendré cuidado de llevar comestibles; desgraciadamente no tengo chiquitos a quienes pudiera hacer daño esto. Neli-ta y Santa por su muchachita no podrían ir conmigo; ellos irían después, cuando ya esté todo tranquilo y puedan caminar con la chiquita con comodi-

dad. En fin, tú piénsalo y avisame. Recibe mil abrazos de nuestros hijos y el corazón de tu esposa que te ama y desea verte

MARGARITA

Querido papacito:

Le pongo a U. estos renglones para decirle que todos estamos deseando cada día irnos con U. Ojalá y pronto nos podamos ir con U., pues ya no veo la hora de verlo. Mi María está cada día más grande y más graciosa, ya tengo deseo de que U. la vea.

Adiós papacito. Reciba U. un beso de María y un abrazo de su hija

NELA

[Colocación: Ms. J.—1957] \*

28

Nueva York, septiembre 7, 1866

Mi estimado Juárez:

Por no estar Romero en Washington no he recibido carta tuya, pero por la de Santa de julio o de agosto he visto que sigues sin novedad. Todos por aquí seguimos bien, y sólo deseando y esperando por momentos que nos digas que sales de esa para Monterrey. Yo no espero más que tener noticias de que ya los franceses no piensan volver a Monterrey y me voy a esperarte.

Espero que me contestes sobre algunas consultas que te hago respecto a mis hijos.

Recibe memorias de la mamá de Romero que está aquí pasando unos días con nosotros.

Recibe memorias de todas las muchachas. Beno está en Washington con el otro hermano de Romero; hoy me escribió y está bueno; la semana que entra se vendrá; lo dejé ir porque tenía mucho alboroto.

Saluda a todos y recibe el corazón de tu esposa que desea verte

MARGARITA

Querido papacito:

Hace ocho días que hemos vuelto del campo por la enfermedad de María; pero ya ahora está completamente buena, lo que nos tiene a todos muy contentos, pues ya estábamos asustados con su enfermedad, porque aunque fue-

ron dos calenturas las que le dieron, nosotros nos asustamos mucho. Estoy muy contenta con todas las noticias, pues creo que muy pronto nos iremos a Monterrey con U., ojalá y pronto se acabe de resolver esto para irnos, pues tengo mucho deseo de verlo y abrazarlo. Adiós papacito, reciba U. un beso de María y un abrazo de su hija que no lo olvida.

NELA

[Colocación: Ms. J.—1963] \*



Manuela Juárez de Santacilia, hija mayor de Benito Juárez.





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

*Correspondencia al:*

Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Apartado Postal 29-124, México 1, D. F.  
Teléfono 521-19-66